

ESTADO DEL ARTE DEL ENFOQUE MULTIDIMENSIONAL DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS PARA LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA RURAL

Jorge Garicoche



Con apoyo de:



Estado del arte del enfoque multidimensional de las políticas públicas para la reducción de la pobreza rural

Contenido

Jorge Garicoche

Revisión y ajustes

José Carlos Rodríguez

Silvia Denis Scala

Investigación para el Desarrollo

Presidente:

César Cabello

Director Ejecutivo:

Bruno Osmar Martínez

Se agradece la colaboración de Dahiana Ayala y Carlos López Moreira para la realización de este trabajo.

Los documentos de Investigación para el Desarrollo (id) buscan difundir los resultados de las investigaciones llevadas a cabo por sus miembros.

Su propósito es estimular el intercambio de opiniones y suministrar insumos para una gestión pública basada en evidencias.

Las opiniones y recomendaciones vertidas en estos documentos son responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente los puntos de vista del ID ni de las instituciones auspiciadoras.

© Desarrollo, Participación y Ciudadanía – Investigación para el Desarrollo
Asunción, Paraguay, Septiembre de 2015

ISBN: 978-99967-804-5-5

Desarrollo, Participación y Ciudadanía – Investigación para el Desarrollo

Tte. 1° Cayetano Rivarola 7277

Asunción, Paraguay

Tel. +595 21 525526

www.desarrollo.org.py

Este documento puede ser reproducido para uso educativo o de investigación, siempre que se indique la fuente.

Esta publicación recibió el apoyo del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), Canadá, a través del programa Think Tank Initiative (TTI) y de esta institución.

Diseño y diagramación:

Karina Palleros

RESUMEN

El presente documento realiza una breve reseña bibliográfica sobre temas relacionados a la pobreza, prestando una atención especial a las que se encuentran enfocadas al área rural, pues la mayor parte de los pobres del mundo residen en esta zona. Tiene como objetivo recopilar las discusiones bibliográficas referentes al enfoque multidimensional de la pobreza rural, pues si bien la conceptualización del término básicamente se encuentra consensuada, no así su medición y su enfoque dentro de las políticas públicas

La pobreza rural, desde su consideración multidimensional, para ser tratada, y que los resultados persistan en el tiempo, debe realizar intervenciones en las dimensiones institucionales, en los incentivos del crecimiento del sector agropecuario, en capital humano (educación y salud), capital social y en la dimensión ambiental.

Palabras claves: pobreza rural, políticas públicas, agricultura, pobreza multidimensional

ABSTRACT

This document compiles a brief literature review on issues related to poverty, paying particular attention to those who are focused on rural areas, since majority poor of the world reside in this area. The aim is to compile bibliographical references to discussions multidimensional approach to rural poverty, although conceptualized as the term is basically consensus, not its measurement and focus within public policies.

Rural poverty, since its multidimensional consideration to be treated, and its results persist over time, should make interventions in institutional, incentives for growth in the agricultural sector, human capital (education and health), social capital the environmental dimension.

Key words: rural poverty, public policies, agriculture, multidimensional poverty

ÍNDICE

Introducción	5
1. La pobreza más allá de la renta. Consideración de la multidimensionalidad	6
2. ¿Cómo se mide la pobreza? Del enfoque unidimensional al enfoque multidimensional	8
3. La Pobreza Espacial. ¿Es diferente la pobreza rural de la urbana?	9
4. ¿Dónde deben apuntar las políticas públicas para combatir pobreza rural?	9
El crecimiento económico y el crecimiento agrícola como elemento de reducción de pobreza	10
Inversiones en el capital humano	11
Las Transferencias Monetarias Condicionadas (TMC)	12
Capital social	13
Sostenibilidad ambiental	14
Conclusión	16
Referencias bibliográficas	17

INTRODUCCIÓN

La pobreza no es natural, es creada y puede superarse y erradicarse mediante acciones de los seres humanos. Erradicar la pobreza no es un gesto de caridad, es un acto de justicia. Se trata de proteger un derecho humano fundamental, el derecho a la dignidad y a una vida digna. Mientras haya pobreza, no habrá verdadera libertad. Así rezaba el discurso de Nelson Mandela durante la campaña “Hagamos que la pobreza sea historia” en el año 2005.

En ese intento de hacer justicia, unos años antes, precisamente en el año 2000 los 189 países componentes de las Naciones Unidas acordaron lograr los *Objetivos de Desarrollo del Milenio* para el año 2015, estos objetivos tratan problemas estructurales de la vida cotidiana y son considerados como graves o radicales. El primer objetivo listado es “erradicar la pobreza extrema y el hambre” y se tiene que el 70% de los pobres del mundo viven en zonas rurales.

La pobreza afecta a zonas urbanas como rurales, pero en estas se manifiestan de manera distinta dada a que se enfrentan a condiciones desiguales a las urbanas como los accesos a servicios, las posibilidades de autoconsumo, calidad de infraestructura, condiciones medioambientales, entre otros. Así pues, el enfoque de políticas públicas debe ser en base al territorio.

Existe consenso que la pobreza, como concepto, va más allá del bajo ingreso, sus determinantes se encuentran en varias dimensiones. En ese sentido este documento intenta recopilar las discusiones bibliográficas referentes al enfoque multidimensional, pues si bien la conceptualización básicamente se encuentra consensuada, no así su medición y su enfoque dentro de las políticas públicas.

Los desafíos actuales del sector rural, principal fuente de empleo de la población rural y generador de seguridad alimentaria, deben enmarcarse en el contexto internacional y regional dado el cambiante escenario económico. Ante esto se debe apuntar estrategias de reducción de la pobreza vinculadas al ¿Mercado? ¿Las transferencias monetarias? ¿Redes Comunitarias? ¿Educación y Salud? Intentando responder estos cuestionamientos el documento explora la literatura presentada en los últimos años.

La revisión bibliográfica, realizada en este trabajo, busca inventariar el debate académico y político reciente que contribuya a la consideración del enfoque multidimensional de la pobreza. En este sentido, se espera que las inversiones sociales presenten retornos persistentes en el tiempo, por lo que se indaga la literatura en relación a la i) inversión en capital humano y las transferencias monetarias condicionadas que buscan quebrar la reproducción intergeneracional de la pobreza; ii) inversión en capital social y iii) sostenibilidad ambiental.

1

LA POBREZA MÁS ALLÁ DE LA RENTA. CONSIDERACIÓN DE LA MULTIDIMENSIONALIDAD

La pobreza como fenómeno y la preocupación de las naciones para hacerla frente, viene siendo estudiada desde hace varios siglos, partiendo de diferentes perspectivas teóricas, metodológicas y temáticas para entenderla y principalmente se sustentan en las diversas escuelas provenientes de la economía, la sociología, la ciencia política y la psicología social. A lo largo de la historia ha sido un campo de estudio que ha visto grandes cambios en sus categorías analíticas. No solo ha sido preocupación en cuanto a la construcción teórica, sino también en su pasado, principalmente en la definición de la formulación de las políticas públicas. Por esto, además del concepto se ha generado un gran debate de cómo medir la pobreza, esto ha sido fundamental para la determinación de estrategias y de cómo dar seguimiento a los resultados.

La pobreza ha sido tratada por Adam Smith (1723-1790), David Ricardo (1772-1823), John Stuart Mill (1806-1873) desde una visión liberal, donde la pobreza era considerada a partir de las restricciones de lo mínimo necesario para vivir y se la atribuía al orden social, la distribución, fuerza del crecimiento poblacional. Por su parte, Karl Marx (1818-1883) desde una visión social, tomó el concepto de pobreza de los clásicos y atribuyó como responsable a la clase dueña de los medios de producción.

La pobreza como privación de lo mínimo necesario para la supervivencia se mantuvo como línea de pensamiento y estableció la perspectiva absoluta como visión hasta finales del siglo XX, donde Amartya Sen ponía en consideración a la pobreza desde una situación relativa.

Con relación a esto, la premisa es que “hay un núcleo irreductible de privación absoluta en nuestra idea de la pobreza que traduce los informes sobre el hambre, la desnutrición y el sufrimiento visibles en un diagnóstico de la pobreza, sin tener que conocer antes la situación relativa (Sen, 1992)” (Boltvinik, 2003, p.42)

Siguiendo a Feres y Moro (2001), donde interpretan a Amartya Sen y establecen que la pobreza es una noción absoluta en el espacio de las capacidades y relativa en el espacio de los bienes y sus características. “La falta de una capacidad es “absoluta” porque no depende de si otras personas la han satisfecho o no. Por ejemplo, “no sentirse avergonzado ante sus semejantes” es una capacidad que se alcanza independientemente de si otros la tienen. Sin embargo, los bienes necesarios para adquirir esa capacidad pueden ser muy diferentes en distintos tipos de sociedades. En síntesis, “la característica de ser ‘absoluto’ no significa constancia en el tiempo, ni invariabilidad entre sociedades, ni concentración únicamente en alimentos y nutrición. (p.50)

Por su parte Townsend (1993) consideraba la idea de que la “privación relativa” depende de la riqueza en general y establece que ésta no es constante en el tiempo, por lo que concluye

que el estándar para identificar a los pobres debe definirse en función del nivel de ingresos.

En suma, la pobreza es identificada por la falta de ingreso. Sin embargo, el concepto es mucho más amplio y Amartya Sen (2000) concluyó que existen 2 tipos de pobreza i) pobreza de renta, ii) pobreza debido a la privación de capacidades. Además, Sen estableció que la “privación relativa”, desde el punto de vista de las rentas, puede provocar una privación absoluta desde la perspectiva de las “capacidades”.

Las capacidades se refieren a la libertad real con que cuentan las personas para perseguir sus objetivos. Esto gira en torno a tener una vida productiva, creativa, adquirir conocimientos, tener una vida larga y saludable, participar social y políticamente, disfrutar del medioambiente saludable y productivo, entre otros (Ul Haq, 1995; Sen 2000). A partir de esto se visualiza el enfoque del paradigma de desarrollo humano como generación de capacidades y al respecto el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD; 2015) en un documento de trabajo establece:

El objetivo del desarrollo no es solo producir más bienes y servicios, sino aumentar las capacidades de las personas para vivir en plenitud, en forma productiva y satisfactoria y generar las oportunidades para que las capacidades ampliadas puedan convertirse en logros que las personas valoran. (p.11)

Seguendo a Bolvinik (2003), la pobreza puede verse como una parte del eje conceptual del nivel de vida. Debajo de un cierto umbral de éste se presenta la pobreza. El nivel de vida, a su vez, es un subconjunto del eje conceptual más amplio del florecimiento, bienestar o desarrollo humano. Para que nivel de vida y pobreza sean conceptos con su propia especificidad, deben recortar su campo de interés (reducir su objeto de estudio) para que se refiera solamente a la dimensión económica del florecimiento o bienestar humanos. Por ello, la búsqueda de fundamentos para la definición del umbral de la pobreza remite inevitablemente a la reflexión sobre las necesidades y las capacidades humanas, y ésta, a su vez, por lo menos para algunos autores, a la pregunta aún más básica sobre la esencia humana, en el terreno de la antropología filosófica, al mismo tiempo incorpora como una de las fuentes de bienestar el tiempo libre y el tiempo disponible para el trabajo doméstico, educación y reposo, señalando que el mismo depende de manera directa de la duración diaria de la jornada laboral y de los descansos semanales, así como de manera inversa de los ingresos del hogar (cuanto menores ingresos, mayor necesidad de trabajar remuneradamente)

La pobreza como un fenómeno multidimensional ha sido internalizado en los organismos internacionales, así pues las Naciones Unidas convocó a sus países miembros a una reunión en septiembre de 2000, en donde se aprobó la Declaración del Milenio, comprometiéndose cada país a una alianza para reducir los niveles de pobreza extrema y estableciendo siete objetivos adicionales sujetos a plazo, conocidos como los Objetivos del Desarrollo del Milenio, cuyo primer vencimiento del plazo estuvo fijado para 2015, por otra parte. El Banco Mundial (2001) en el reporte de Desarrollo Mundial describía la necesidad de medir la pobreza de ma-

nera multidimensional y establecía que ésta surge como la combinación de tres características dinámicas principalmente: i) carecer de oportunidades para participar y contribuir al crecimiento económico y al desarrollo; ii) carecer de poder para la toma de decisiones que afectan sus vidas, y iii) ser vulnerables a crisis económicas y otro tipo de perturbaciones, tales como accidentes, enfermedades, fallas en los cultivos o desastres naturales.

La Comisión de Estudios para América Latina y el Caribe (CEPAL), por su parte, conceptualiza a la pobreza como “el resultado de un proceso social y económico, con componentes culturales y políticos, en el cual las personas y los hogares se encuentran privados de activos y oportunidades esenciales, lo que le brinda un carácter multidimensional” (Mora, 2012, p.17). Dicha definición fue adoptada a partir de los trabajos en la materia elaborados por Óscar Altimir.

Por lo tanto la pobreza es un fenómeno multidimensional y, desde esta perspectiva, las políticas para combatirla en factores que van más allá del ingreso y con esto adquiere relevancia la vivienda y sus condiciones, el acceso a la salud, la educación, los mecanismos de protección social, el capital social, las condiciones ambientales.

2

¿CÓMO SE MIDE LA POBREZA? DEL ENFOQUE UNIDIMENSIONAL AL ENFOQUE MULTIDIMENSIONAL

Para hacer política, uno debe saber a qué se enfrenta y en tal sentido para combatir la pobreza se debe conocer ¿Dónde? y ¿Cuánto?. La mayoría de los países miden a la pobreza en términos de ingresos, estableciendo la denominada *línea de pobreza*. Sen (2006) considera que para lograr el bienestar, el ingreso es un buen medio dado que su carencia puede generar una situación de privación. Sin embargo el mismo Sen se cuestiona hasta qué punto es posible evaluar la calidad de vida y las libertades de los individuos por medio del ingreso.

La línea de la pobreza es conocido como el “metodo indirecto” para medir la pobreza, mientras que las *Necesidades Básicas Insatisfechas* (NBI), dada su amplitud de indicadores tales como acceso a la vivienda, acceso a servicios sanitarios, acceso a la educación y la capacidad económica, es conocida como el “metodo directo” de medición.

También se ha propuesto medir la pobreza y la desigualdad a través del Índice de Foster, Green y Thorbecke (1984), conocido como *FGT* por las iniciales de los apellidos de sus autores. Este índice mide las carencias en el consumo privado y toma como referencia una línea de pobreza individual, la población total y la población económicamente activa, y la pondera por un parámetro. Cuando este parámetro es 0, se tiene el recuento de la pobreza, cuando es 1 se

tiene el promedio de la brecha de la pobreza y cuando el valor es 2 (éste es el más utilizado) se tiene información entre pobreza y desigualdad.

La línea de la pobreza ha sido discutida y defendida como medida (Ravallion et al, 2008; Reddy et al, 2006, Ravallion 1998). Así se ha definido una canasta básica para su establecimiento y para la línea de pobreza extrema se estableció a partir de la definición de unas necesidades caloricas en la ingesta de alimentación. En Paraguay la definición adoptada se construye definiendo:

El costo de una canasta básica de alimentos cuyo contenido calórico y proteico satisfaga los requerimientos nutricionales de la población y luego se le añade el costo de la canasta básica no alimentaria, compuesta por otros bienes y servicios esenciales, relacionados con la vivienda, vestido, educación, entre otros. El costo mensual por persona de la canasta de alimentos se denomina línea de pobreza extrema y al de la canasta total se la designa como línea de pobreza total. (*Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos*, 2014, p.3).

El abordaje de la Línea de la Pobreza y las NBI no toman en cuenta por completo todas las capacidades, así es que intentando seguir el enfoque conceptual de la pobreza dado por Amartya Sen, uno de los primeros intentos fue el Índice de Desarrollo Humano, el cual se calcula considerando a la educación, salud y el ingreso. En los últimos años fueron surgiendo métodos de medición multidimensional, así el propuesto por (Alkire & Foster, 2007) el cual se basa en los indicadores de FGT y lo ajusta a un número de dimensiones en los cuales los hogares pobres tienen privación.

La propuesta realizada por Gomez (2008) para el caso Paraguay para la medición de la pobreza multidimensional, tomando la muestra de la EPH del 2008 y utilizando la metodología Alkire y Foster, incluyó las variables de ingreso, hacinamiento, comunicación, salubridad, educación, trabajo. (p.13)

A partir del año 2010, el Informe Anual Mundial de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) reemplaza el Índice de Pobreza Humana por el *Índice de Pobreza Multidimensional*. Este índice es calculado en base a i) la educación (años de escolarización y niños escolarizados), ii) salud (mortalidad infantil, nutrición); y iii) el nivel de vida (electricidad, saneamiento, agua potable, suelo, combustible de hogar, bienes).

3

LA POBREZA ESPACIAL.

¿ES DIFERENTE LA POBREZA RURAL DE LA URBANA?

La pobreza espacial permite observar la conglomeración geográfica de la pobreza, dada las

marcadas diferencias que podrían existir entre una región y otra. Zonas geográficas distintas, como la urbana y rural, están definidas por costos distintos de materiales, alimentos, valor de la tierra, además de tener preferencias y gustos distintos (Von Braun, 2007; SEVANATHA, 2002). Al respecto, una nota técnica sobre pobreza espacial, establece que:

Es así como los indicadores de pobreza, niveles de consumo, niveles de ingreso, acceso a la salud y la educación están influenciados por factores geográficos y agroclimáticos que deben ser estudiados en mayor detalle y considerados en la implementación de políticas públicas para reducir la pobreza. (Agostini, Brown, & Góngora, 2008, p.81)

Por su parte Aguirre (2010) establece que “la capacidad de tener en cuenta dentro de las mediciones la dimensión territorial permite distinguir los cambios demográficos y la cobertura ofrecida por las políticas redistributivas, las cuales tienen un marcado componente espacial”. (p. 110)

El modo en que la inadecuación de las rentas da lugar a deficiencias en la satisfacción de las necesidades básicas o a carencias en la vivienda puede variar drásticamente según cuál sea la localización territorial de los hogares. Las diferencias entre lo urbano y lo rural son un claro marcador. La incidencia de la pobreza absoluta es notablemente más elevada en las zonas rurales. La urbanización es en términos generales un factor positivo para la reducción de la pobreza general incluso para las zonas rurales. (Ravallion, 2007)

4

¿DÓNDE DEBEN APUNTAR LAS POLÍTICAS PÚBLICAS PARA COMBATIR POBREZA RURAL?

La trampa de la pobreza es el círculo que no permite romper la pobreza intergeneracional y hace que la misma persista y se perpetúe al no tomar las medidas correctivas.

Siguiendo a Azariadis y Stachurski (2005) la pobreza no resulta de un determinante geográfico o cultural, y para vencerla se necesita comprender y cuidar el diseño de las políticas públicas; la cual debe tener en cuenta 3 aspectos fundamentales. En primer lugar porque los pequeños cambios de políticas pueden ser insuficientes, mientras que los grandes cambios generan una nueva estructura de incentivos; en segundo lugar, cambiar la legislación es posible de forma casi instantánea, pero es necesario recordar que las normas informales y convenciones son más fuertes; y en tercer lugar, las políticas pueden crear nuevos problemas como resultado de los incentivos. La política exitosa requiere de un enfoque cuidadoso y de mucha información.

La pobreza y su evolución están vinculadas a una serie de elementos, tales como crecimiento económico, política económica, cambios en el mercado de trabajo, movilidad social, integración

valorativa de tipo individual, integración a la sociedad, espacios de acción colectiva y cambio en las oportunidades ocupacionales. El estudio de la pobreza se relaciona estrechamente con la noción de desarrollo, ya que representan aspectos contrapuestos a lo que se vislumbra como una vida digna y plena (Rodríguez, 2012, p. 13).

Seguendo a Hasan Khan (2001) las causas de la pobreza son complejas y multidimensionales e implican cuestiones culturales, climáticas, de género, de mercado y políticas públicas. La misma afecta a productores rurales y a quienes no se dedican a la actividad primaria y en especial a las mujeres que residen en el área; las causas de la pobreza tienen origen en la inestabilidad política, alta concentración de la tierra, falta de definición de derechos de propiedad, discriminación, fallos de mercados, shocks externos como los climáticos, rápido crecimiento de las familias. Establece que las tres formas principales en que las políticas afectan a los pobres rurales son a través de los i) mercados, ii) la infraestructura (incluidos los servicios públicos), y iii) transferencias.

En línea con la multidimensionalidad de la pobreza, Jeffrey Sachs propone que para erradicar la pobreza las inversiones debe ser realizadas en 6 tipos de capital, abogando por una gran cooperación internacional en el combate a la pobreza, i) Capital humano: salud, nutrición, capacitación; ii) Capital empresarial: maquinarias, instalaciones, transportes motorizados, etc.; iii) Infraestructura: carreteras, energía, agua, aeropuertos, puertos, etc.; iv) Capital natural: tierra cultivable, biodiversidad, ecosistema, etc.; v) Capital institucional público: legislación, sistemas judiciales, políticas gubernamentales, etc. y; vi) Capital intelectual: saber práctico, científico, tecnológico (Sachs, 2005).

Para Estearly (2006), en contraposición a Sachs, dice que no existe la trampa de la pobreza y presenta una oposición a la ayuda internacional sosteniendo que los miles de millones de dólares que se gastan en ayuda mundial hacen más mal que bien. Sustenta que se están despilfarrando en las manos de gobiernos corruptos y en las de personas que no necesitan o no están interesadas en recibirla, por lo que se muestra a favor del libre mercado.

Por otro lado, estudios en Latinoamérica han identificado tres factores relevantes para la mejora de los indicadores socioeconómicos, estos fueron i) el *crecimiento económico* que impacta directamente en el empleo, el problema fue que mucho de los empleos han sido temporales; ii) el *componente redistributivo*, en particular el gasto social, la fuente fiscal de las transferencias públicas a los sectores de menores ingresos; y iii) el *bono demográfico*, el menor tamaño de los hogares y de la tasa de dependencia demográfica (la relación entre personas activas e inactivas), permitió aumentar los ingresos per cápita del hogar (CEPAL 2011, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2013).

El crecimiento económico y el crecimiento agrícola como elemento de reducción de pobreza

El crecimiento económico como elemento de reducción de la pobreza tomó de vuelta protagonismo a partir del trabajo de Dollar y Kraay (2000), quienes concluyeron que los pobres

se benefician, en igual proporción, que el resto de la población del crecimiento per cápita de la economía. A esto se suma, lo que Lustig, Arias y Rogolini (2002) encontraron, que la rapidez a la que el crecimiento de la economía reduce la pobreza depende de la distribución inicial del ingreso y de su evolución en el tiempo. En sociedades más desiguales, la misma tasa de crecimiento produce una reducción de la pobreza mucho menor. (p. 6)

Sin embargo, la FAO (2013) encuentra que parece evidente, tras varias décadas de experiencia internacional de la llamada “teoría del chorreo”, que el solo crecimiento económico resulta completamente insuficiente para reducir la pobreza. (p.29)

El crecimiento económico, fuertemente impulsado por el sector agropecuario, puede tener efecto en la reducción de pobreza. Siguiendo a Mellor (2002) la explosión del comercio internacional y los ingresos globales significa que la agricultura puede crecer al 4-6% (50 por ciento más de lo que era concebible hace tres décadas), aún en los casos en que el ingreso interno es demasiado bajo como para ampliar el mercado de los productos de alto valor. (p. 27)

Además, una parte del estímulo positivo del crecimiento agrícola consiste en la creación de mercados para productos y servicios rurales no agrícolas, diversificando la base económica del medio rural. A medida que las economías crecen, las actividades no agrícolas adquieren creciente importancia en las zonas rurales. Su desarrollo, sin embargo, depende en parte del crecimiento agrícola. Los dos se complementan, no se sustituyen, en el desarrollo rural (FAO, 2004, “el sector agrícola y el crecimiento económico”, párr. 33).

Ravallion y Chen (2007) concluyen que en China el crecimiento de la agricultura contribuyó más que otros sectores para reducir la pobreza. El papel del crecimiento agrícola en la reducción de la pobreza fue importante en los años siguientes a la reforma institucional, en la medida en éstas crearon un sector rural no agrícola, el cual proporcionó empleo e ingreso a millones de personas cuyo trabajo ya no era necesariamente en las granjas. (p. 38)

Inversiones en el capital humano

La inversión sostenida en capital humano es una opción válida para superar la trampa de la pobreza, de hecho este el justificativo de las transferencias monetarias condicionadas a las familias. Pues, están intentando cortar la pobreza intergeneracional, fortaleciendo el Capital Humano de una nueva generación. Varios estudios demuestran que el capital humano es fundamental para la reducción de la pobreza y el aumento del bienestar, a través de la mejora de la productividad. (Anderson & Konrad, 2003; Skoufias 2001; Duryea & Pagés, 2002)

El modelo propuesto por Accinelli, Brida y London (2007) encuentra que:

La sola acumulación de capital físico sin un correspondiente desarrollo de capital humano no es suficiente para que un país pueda superar la trampa de la pobreza (...) La necesidad de capital fijo, fundamental para alcanzar estados altos de crecimiento, disminuye en la medida que el capital humano se hace más productivo. (p. 116)

Perez (2003) propone unas ideas para elevar la educación y la competitividad agropecuaria, fortaleciendo el capital humano, a través de i) transferencias tecnológicas, ii) centros de inteligencia para agronegocios competitivos, iii) centro de agronegocios; pescanegocios y similares; y iv) asociatividad para mejorar la competitividad. (p.186 - 190)

Si se pretende que los mercados laborales rurales se conviertan en un camino efectivo para dejar atrás la pobreza, las políticas de impulso a la acumulación de capital humano en el Paraguay rural deben ser una de las prioridades claves. (Banco Mundial, 2010, p.71)

Las Transferencias Monetarias Condicionadas (TMC)

Siguiendo a Ravallion (2003) se tiene que las transferencias monetarias condicionadas a la inversión en capital humano deben entenderse como con un enfoque de protección social. En ese sentido, Holzmann y Jorgensen (2000) proponen el manejo de riesgos sociales, explicando que las personas, hogares y comunidades están expuestas a varios riesgos, por lo tanto los mecanismos de las familias ante situaciones de crisis son estrategias no formales como sacar a los chicos de la escuela, por lo que no corta el ciclo intergeneracional de la pobreza. (p. 9)

Skoufias y Parker (2001) explican que para lograr los incentivos necesarios para que un niño permanezca en la escuela, la transferencia debe ser mayor al monto que éste podría recibir en un mercado de trabajo infantil, donde el ingreso que percibe permita adquirir mayor consumo a la familia. (p. 3)

Los programas de transferencias condicionadas promueven la acumulación de capital humano entre los niños, niñas y jóvenes, con miras a quebrar el ciclo intergeneracional de la pobreza, y lo hacen creando incentivos para que las familias inviertan en capital humano educacional, nutricional y de salud (Villatoro, 200, p.98)

Las TMC en general, han sido focalizadas a los hogares pobres, han mejorado la calidad de vida de los pobres y han aumentado los niveles de consumo y reducido la pobreza (en algunos países, de manera sustancial). Los ajustes compensatorios que podrían haber mitigado el impacto de las transferencias —como la reducción de la participación de los beneficiarios en el mercado laboral— han sido relativamente modestos. Además, con frecuencia, los programas de TMC han sido un punto de partida para reformar subsidios mal dirigidos y mejorar la calidad de las redes de protección social. (Fiszbein y Schady, 2009)

Aunque es probable que el crecimiento económico impulsado por el mercado sea el principal motor de la reducción de la pobreza en la mayoría de los países, los mercados no pueden hacerlo todo. La política pública cumple una función central sentando las bases institucionales dentro de las cuales funcionan los mercados, ofreciendo bienes públicos y corrigiendo las fallas del mercado. Además de sentar las bases para el crecimiento económico, las políticas públicas pueden complementar los efectos del crecimiento sobre la reducción de la pobreza, y uno de los instrumentos que pueden utilizar los gobiernos con ese fin es la redistribución directa de recursos a los hogares pobres. Las transferencias de efectivo directas tienen costos de oportunidad (en términos del sacrificio de inver-

siones públicas alternativas) y pueden tener algunos efectos perversos o inesperados. Sin embargo, hay una creciente cantidad de estudios que muestran que, en algunos casos, las transferencias pueden ser equitativas y eficientes. (Fiszbein y Schady, 2009, p.8)

Argumentos en contra consideraban la posibilidad de que estos programas de transferencia monetaria a hogares pobres podrían generar reducciones sustanciales en la participación de los adultos en el mercado laboral: ya sea porque los beneficiarios eligieran consumir más ocio, a niveles de ingreso más altos, o porque redujeran las horas trabajadas para seguir pareciendo “suficientemente pobres”. En la práctica, todo indica que, como mucho, las TMC redujeron en poco el trabajo adulto, pero sí generaron importantes disminuciones en el trabajo infantil, uno de los objetivos de dicho programa. El problema de las transferencias monetarias no radica en el concepto del mismo sino de cómo esté diseñado e implementado el programa.

Cecchini y Madariaga (2011) encuentra que en América Latina los programas de transferencias monetarias que otorgan recursos a la población vulnerable o en situación de pobreza o indigencia, básicamente se cumplen en todos los países, bajo la condición que cumplan con ciertos criterios. Y al pasar el tiempo se ha complejizado incorporando incentivos a la oferta de servicios y no solo a la demanda. Sin embargo, aún existe una discusión sobre el egreso de los beneficiarios

Rossel (2013) realiza una recopilación de las principales evaluaciones y resultados constatados de los programas de transferencias en distintas dimensiones, enumerando así resultados en i) Educación: aumento de matrícula en Chile, reducción de brechas de género y mayor asistencia a centros educativos en beneficiarios rurales en México, asistencia a centros educativos en Uruguay; ii) Salud y nutrición: asistencia de menores a los servicios de salud pública y aumento de consultas médicas preventivas entre niños y mujeres en Chile, disminución de afecciones diarreicas en niños rurales menores a 3 años en Colombia, mayores niveles de hemoglobina en niños rurales en Ecuador, peso en relación a la talla al nacer en México, aumento de controles de salud de los niños menores de 5 años; iii) Acceso a alimentos: mayor duración de lactancia en materna en niños rurales menores de 2 años en Colombia, uso del bono para educación y alimentación en el Salvador, aumento de consumo de alimentos en México, menor consumo de alcohol en adultos y mayor consumo de leche en niños en Perú; iv) Empleo e inserción laboral: aumento en proporción de activos y empleados a lo largo del tiempo en Chile, mejoras en el mercado informal rural en México; v) Conocimiento de red de servicios: aumento de conocimiento en Chile; vi) Consumo y dinámica económica local: mayores niveles de consumo rural en México y aumento importante en ganancias en tiendas que venden alimentos en Brasil. (p.23 - 25)

Imas (2011) encontró que el ingreso per cápita de los hogares beneficiarios de Tekopora, en Paraguay, aumentaron entre el 31% y 36%, lo que a su vez provocó una disminución de la incidencia de la pobreza extrema en al menos el 17% de los beneficiarios, pero no se ha probado ningún efecto en el Índice de Calidad de Vida. (p.19)

Capital social

El concepto de capital social tiene relevancia para una nueva conceptualización de las políticas públicas, que implica un mayor papel para la sociedad civil, la democratización en relación a las reformas del Estado y, como visión llevada a lo micro, apunta al potencial del mismo en la implementación práctica de estos grandes principios de democratización y aumento del peso de la sociedad civil en la gestión de la economía y del Estado. (CEPAL, 2001, p.2)

Durston (2000, 2002) estipula que la comunidad rural provee un ambiente ideal para que emerja o sea creado capital social. La estabilidad relativa de relaciones interpersonales cruzadas por parentesco, en un espacio local durante toda la vida. Las relaciones sociales en la comunidad rural son, ciertamente múltiples, pero no necesariamente son densas. Es decir, el espacio social es afectado por el espacio geográfico, y las distancias entre vecinos y los inadecuados medios de transporte juegan en contra de la emergencia de una fuerte institucionalidad rural de capital social. Añade, además que el capital social es un recurso que puede contribuir al logro de estos efectos deseables, pero es un factor entre varios necesarios y su presencia no garantiza la realización de estas funciones

El concepto de Capital Social gira aun en el entorno de un debate académico, puede tener consecuencias y resultados positivos (mayor igualdad social, democracia, desarrollo) y negativos (explotación, exclusión, entre otros). Al respecto, Bebbington (2013) dice que hay varias ideas inherentes al concepto de capital social que son importantes y útiles para nuestra manera de pensar la pobreza, la exclusión socio-económica, el poder, y la gobernabilidad:

i) Que las relaciones sociales son recursos que pueden facilitar el acceso a otros recursos, a la vez que excluyen a otros actores de los mismos recursos; ii) que los actores invierten activamente en sus redes personales; iii) que cambios en la estructura de las relaciones sociales pueden tener efectos significativos en la distribución de poder y en una gama de otros recursos; iv) que la estructura de estas relaciones sociales influye en el funcionamiento tanto de las instituciones públicas como de las instituciones económicas (mercados etc.) y que por lo tanto, los cambios en las relaciones sociales pueden llevar a cambios en el funcionamiento de tales instituciones; y, v) que no existe una relación sencilla ni directa entre la estructura de las relaciones sociales de un actor y su ubicación en términos de clase, etnicidad, género u otras categorías sociales. (p. 31)

Uno de los ejes de las políticas orientadas a la reactivación del sector agropecuario es justamente la asociatividad. El propósito es romper la espiral del subdesarrollo que afecta a las zonas rurales y poder transitar de una agricultura tradicional sin rentabilidad a una agricultura diversificada rentable. Esto supone una transformación de pequeños productores atomizados e ineficientes en productores articulados y eficientes, profesionalizados, con mentalidad y procedimientos empresariales, capaces de obtener insumos a precios más bajos, reducir costos de producción, mejorar la calidad de sus productos, comercializar en bloque para obtener mejores precios y, como resultado de todo ello, incrementar sus márgenes de ganancia y mejorar sus ingresos y condiciones de vida (Pérez, 2003, p.190)

Rodríguez (2014) encuentra que “Paraguay es pobre en capital social, además hay una gran heterogeneidad e inestabilidad. La tendencia es al desarrollo del capital social en pocas ciudades más importantes y, lo más notable, en las zonas más rurales y pobre”. (p.5)

Sostenibilidad ambiental

La FAO en su informe temático de Agenda para el Desarrollo sostiene que los sistemas de producción y las políticas e instituciones que sustentan la seguridad alimentaria mundial son cada vez más insuficientes.

Existe una clara relación entre el crecimiento en la agricultura y la erradicación del hambre y la pobreza; mientras que la agricultura contribuye considerablemente al cambio climático, también es una víctima de sus efectos. El cambio climático reduce la resiliencia de los sistemas de producción y contribuye a la degradación de los recursos naturales, por lo que la actual trayectoria de crecimiento de la producción agrícola es insostenible, debido a sus impactos negativos sobre los recursos naturales y el medio ambiente. (FAO, 2015, p.2)

Las tierras deterioradas se transforman en desiertos y una de las consecuencias más graves de ello es el déficit alimentario (...), provocando hambrunas, esto incentiva a la migración, estableciéndose precarios asentamientos urbanos. Los más pobres, son las víctimas más directas de un medio ambiente degradado. Por lo tanto, es indispensable hablar de desarrollo sostenible y tal desarrollo sería sostenible si vinculara las decisiones económicas con el bienestar social y ecológico, es decir, vincular la calidad de vida con la calidad del medio ambiente.(...) El modelo de desarrollo que está imponiendo la actual mundialización del mercado no sólo no disminuye la pobreza, sino que acentúa el productivismo y el consumismo destructores del medio ambiente y de la cohesión y solidaridad sociales, así como de la persona humana, reduciéndola a la unidimensionalidad. (Angúlo Sanchez, 2010).

Beaumont (2000) establece, a partir de varias conclusiones de estudios de pobreza rural y medio ambiente que: i) no todo proceso de degradación ambiental es causado por la actividad de los pobres rurales aun cuando dicho cambio se produzca en ecosistemas con presencia de pobres rurales; ii) las poblaciones rurales pobres no necesariamente dañan el medio ambiente; iii) Las estrategias de las poblaciones rurales pobres incluyen la incorporación de avances tecnológicos ambientalmente apropiados, que permiten usar los suelos de manera más intensiva y asimilar más población sin dañar el medio ambiente; iv) no existe un patrón exclusivo de prácticas locales de pobladores pobres que interactúen con el medio ambiente del mismo modo. (p.48)

Siguiendo a Bass (2010) el desarrollo se logra a través del crecimiento y la administración de la cartera de activos disponibles. En ese sentido los suelos, el agua, las plantas y los animales a menudo constituyen la mayor parte de los activos de las personas pobres, por lo tanto ellos son quienes más sufren la degradación del ambiente. Con esto, la agenda de desarrollo debe girar en torno a i) obtener buena información, esta es la base de la planificación; ii) fortalecimiento institucional, donde se tenga una reforma que contemple medio ambiente y desarrollo, y iii) Inversiones en asesorías, presupuestos que apoyen una gestión ambiental de largo plazo. (p.4)

CONCLUSIÓN

La pobreza como concepto de que ésta es un fenómeno multidimensional se encuentra consensuado, los esfuerzos académicos actuales giran en torno de encontrar una forma aceptada de medirlo, en ese sentido el Índice de Pobreza Multidimensional presentado en el Informe Anual Mundial de Desarrollo Humano del PNUD viene ganando terreno desde el año 2010.

Si la pobreza es multidimensional, los esfuerzos por superarla deben abordar varias dimensiones desde las políticas públicas. Y ante la pregunta de ¿cuáles son éstas?, la bibliografía reciente encuentra, desde comprobación empírica y recomendaciones, que se debe intervenir, fomentando el crecimiento económico, especialmente en el sector primario, dado que ésta tiene mayor impacto en el área rural. Además, se debe invertir en capital humano y social, y por sobre todo fortalecer las instituciones para proteger el medio ambiente y garantizar la sostenibilidad.

Varios autores encuentran que el crecimiento económico reduce la pobreza y que la rapidez con la que éste actué depende de la desigualdad y las condiciones iniciales. El sector agropecuario tiene un impacto a veces más rápido que los demás sectores. Sin embargo, esto solo no acaba la pobreza.

La inversión en capital humano, es fundamental para reducir la pobreza, dado que ésta puede permitir la conexión del mercado y el aumento de la productividad. Se encontrado que las transferencias monetarias condicionadas, que buscan cortar la pobreza intergeneracional e intentan aumentar el capital humano, al ser bien aplicadas pueden tener efectos positivos en aspectos de salud, educación, consumo e incluso empleo.

En cuanto a la inversión en el capital social, se verifica que la misma puede generar efectos positivos o negativos, pero al hablar de desarrollo rural o reducción de pobreza en el campo, la balanza se inclina hacia los impactos positivos. Así, las redes comunitarias pueden gestionar y controlar políticas, pueden contribuir a la rentabilidad agropecuaria por la generación de escala. Sin embargo, su presencia no garantiza la realización de funciones.

Además, se tiene que el desarrollo viene por el crecimiento y la administración de activos disponibles. El correcto uso de los activos naturales brindaría la posibilidad de sostener el desarrollo en el tiempo, cuando esto es mal administrado, los pobres rurales son quienes más lo sufren, pues a veces los únicos activos con los que cuentan son los naturales. Sin duda alguna el desarrollo rural y el crecimiento de la productividad agrícola son fundamentales para reducir la pobreza, no obstante, mientras persista el deterioro de los ecosistemas, la gestión

insostenible de los recursos naturales, los más afectados seguirán siendo las personas que se encuentran en situación de pobreza, a menos que estas tendencias se detengan y se reviertan, el objetivo de erradicar la pobreza seguirá eludiéndolos.

Por último, de manera transversal a todo lo anterior se debe considerar un buen diseño de políticas públicas para abarcar las dimensiones del desarrollo, además de establecer una buena coordinación institucional.

Referencias bibliográficas

- Accinelli, E., Brida, J., & London, S. (2007). Crecimiento económico y trampas de pobreza: ¿cuál es el papel del capital humano? *Investigación Económica*, 97-118.
- Agostini, C., Brown, P., & Góngora, D. (2008). Distribución espacial de la pobreza en Chile. *Estudios de Economía*, 79-110.
- Aguirre, B. (2010). La multidimensionalidad de la pobreza. Una revisión de la literatura. *Finanzas y Política Económica*, 101 - 113.
- Alkire, S., & Foster, J. (2007). *Counting and Multidimensional Poverty*. Oxford: OPHI Working Paper No. 7.
- Anderson, F., & Konrad, K. (2003). Human capital investment and globalization in extortio-
nary states. *Journal of Public Economics*, 1539-1555.
- Angúlo Sanchez, N. (2010). Pobreza, medioambiente y desarrollo sostenible. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*.
- Azariads, C., & Stachurski, J. (2005). *Poverty Traps*. Edited by Philippe Aghion and Steven N. Durlauf. Handbook of Economic Growth.
- Banco Mundial. (2001). *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000/2001. Lucha contra la pobreza*. Washington DC: Communications Development Incorporated.
- Banco Mundial. (2010). *Determinantes de la pobreza en Paraguay*. Washington DC: World Bank Publications.
- Bass, S. (2010). Making poverty reduction irreversible: development implications of the Millennium Ecosystem Assessment. *International Institute for Environment and Development (IIED)*.
- Beaumont, M. (2000). Pobreza y medio ambiente: Una revisión general. *Documento de trabajo N° 111. Instituto de Estudios Peruanos*, Lima.
- Bebbington, A. (2003). El capital social en el desarrollo. ¿Teoría, concepto o estrategia? *Capital social: potencialidades analíticas y metodológicas para la superación de la pobreza* (págs. 31-36). Santiago de Chile: Publicación de las Naciones Unidas.
- Boltvinik, J. (2003). Conceptos y medición de la pobreza. La necesidad de ampliar la mirada. *Papeles de población*, 9-25.
- Boltvinik, J. (2003). *Tipología de los métodos de medición de la pobreza*. Mexico DF: Comercio Exterior.
- Cecchini, S., & Madariaga, A. (2011). *Programas de transferencias condicionadas. Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Cuaderno de la CEPAL No. 95.

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2011). *Panorama Social de América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2001). Capital social y pobreza. *Conferencia regional sobre capital social y pobreza* (págs. 1-2). Santiago de Chile: CEPAL.
- Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos. (2014). *Principales resultados de pobreza y distribución del ingreso 2014*. Fernando de la Mora: Publicación de la DGEEC.
- Dollar, D., & Aart, K. (2001). *Growth is good for the poor*. Washington DC: World Bank Publications.
- Durston, J. (2000). *¿Que es el capital social comunitario?* Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Durston, J. (2002). *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural*. Santiago de Chile: Publicación de las Naciones Unidas.
- Duryea, S., & Pagés, C. (2002). *Human capital policies: What they can and cannot do for productivity and poverty reduction in Latin America*. Washington DC: Inter-American Development Bank.
- Esterly, W. (2006). *The White man's burden. Why the West's efforts to aid the rest have done so much ill and so little good*. Penguin Press: New York.
- Feres, J. C., & Mancero, X. (2001). Enfoque para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura. *Revista de la CEPAL*, 46-75.
- Fiszbein, A., & Schady, N. (2009). *Transferencias monetarias condicionadas. Reduciendo la pobreza actual y futura*. Washington DC: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial.
- Foster, J., Greer, J., & Thorbecke, E. (1984). A class of decomposable poverty measures. *Econometrica*, 761-766.
- Gómez, J. M. (2008). *Pobreza multidimensional como herramienta de focalización de políticas públicas y complemento de pobreza oficial según líneas de corte*. Asunción: Working Paper. Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya.
- Hasan Khan, M. (2001). *Rural Poverty in Developing Countries. Implications for Public Policy*. Washington DC: IMF Working Paper 00/78.
- Holzaman, R., & Jorgensen, O. (2000). *Manejo social del riesgo: un nuevo marco conceptual para la protección social y más allá*. Washington DC: Documento de trabajo N° 0006. World Bank.
- Imas, V. (2011). *Las transferencias monetarias con corresponsabilidad (TMC) y la disminución de la pobreza en el marco de las políticas de protección social*. Asunción: Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya, CADEP.

- Khan, M. H. (2001). *La pobreza rural en los países en desarrollo*. Fondo Monetario Internacional, Departamento de Relaciones Externas del FMI. Washington, D.C.: International Monetary Fund, Publication Services.
- Lustig, N., Arias, O., & Rigolini, J. (2002). *Reducción de la pobreza y crecimiento económico: la doble de causalidad*. Washington, D.C: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Mellor, J. (Mayo de 2000). Faster More Equitable Growth: The Relation between Growth in Agriculture and. *CAER II Discussion Paper*(70).
- Mora, M. (2012). *El desafío del análisis multidimensional de la pobreza*. México DF: El Colegio de México/Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2013). *Pobreza rural y políticas públicas en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: FAO.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura . (05 de 2015). Recuperado el 24 de 09 de 2015, de http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/mdg/doc/12._agricultura_es-1.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2004). Recuperado el 27 de 07 de 2015, de <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/007/y5673s/y5673s00.pdf>
- Perez, G. (2003). Formación del capital humano rural y su papel en el crecimiento del sector agropecuario. Educación y competitividad. *Desafíos y oportunidades del desarrollo agropecuario sustentable centroamericano*, (págs. 167-194). Guatemala.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2010). *Informe sobre Desarrollo Humano. Edición del vigésimo aniversario*. Madrid: Mundi-Prensa.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2015). *Pobreza, oportunidades económicas. desigualdad y genero. Hipotesis para la discusión* . Asunción: Documento de trabajo N°2.
- Ravallion, M. (1998). *Poverty Lines in Theory and Practice, Living Standards Measurement* . Washington DC: Study Working Paper N 133. World Bank.
- Ravallion, M. (2003). *Targeted Transfers in Poor Countries:Revisiting the Trade-offs and Policy Options*. Washington, D.C.: Social Protection. Discussion Paper N° 0314 Word Bank.
- Ravallion, M. (2007). Pobreza en la urbe. *Finanzas & Desarrollo*, 15-17.
- Ravallion, M., & Chen, S. (2007). China's (uneven) progress against poverty. *Journal of Development Economics* (82), 1-42.
- Ravallion, M., Chen, S., & Sangraula, y. P. (Mayo de 2008). *Dollar a Day Revisited*. Recuperado el 13 de 09 de 2015, de World Bank Library: <http://dx.doi.org/10.1596/1813-9450-4620>

- Reddy, S. G., Sujata, V., & Muhammad, A. (2006). *Inter-Country Comparisons of Income Poverty Based on a Capability Approach*. Recuperado el 13 de 09 de 2015, de <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.915406>
- Rodríguez, F. (2012). Introducción. *Pobreza, desigualdad y desarrollo: conceptos y aplicaciones* (págs. 13-21). México DF: Centro Regional de Ciencias Multidisciplinarias.
- Rodríguez, J. C. (2014). *Acumulación reciente del Capital Social Campesino*. Asunción: Desarrollo, Participación y Ciudadanía - Instituto Desarrollo.
- Rossel, C. (2013). *Políticas para las familias en América Latina: Panorama de políticas de reducción de pobreza y conciliación entre trabajo - familia*. Montevideo.
- Sachs, J. (2005). *The end of poverty. Economic possibilities for our time*. New York: Penguin press.
- Sen, A. (1985). A sociological approach to the measurement of poverty: A reply to Professor Peter Townsend. *Oxford Economic Papers* , 669-676.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Buenos Aires: Edición Planeta.
- Sen, A. (2006). Conceptualizing and measuring poverty. *Poverty and inequality* (págs. 30-46). Satnford: Stanford University Press.
- SEVANATHA. (2002). *Poverty Profile City of Colombo* . Sri Lanka: Urban Poverty Reduction Project.
- Skoufias, E., & Parker, S. (2001). *Conditional Cash Transfers and Their Impacts on Child Work and Schooling: Evidence from the Progresá Programa in Mexico*. Washington, DC: Instituto Internacional de Investigación de las Políticas Alimentarias (IFPRI).
- Townsend, P. (1993). *The international analysis of poverty*. Hemel Hempstead: Harvester Wheatsheaf.
- Ul Haq, M. (1995). *Reflexiones sobre el desarrollo humano*. New York : Oxford University Press.
- Villatoro, P. (2005). Programas de transferencias monetarias condicionadas: experiencias en América Latina. *Revista de la CEPAL* 86, 87-101.
- Von Braun, J. (2007). Rural-Urban Linkages for Growth, Employment, and Poverty Reduction. *Fifth International Conference on the Ethiopian Economy* . Addis Ababa.

El presente documento realiza una breve reseña bibliográfica sobre temas relacionados a la pobreza, prestando una atención especial a las que se encuentran enfocadas al área rural, pues la mayor parte de los pobres del mundo residen en esta zona. Tiene como objetivo recopilar las discusiones bibliográficas referentes al enfoque multidimensional de la pobreza rural, pues si bien la conceptualización del término básicamente se encuentra consensuada, no así su medición y su enfoque dentro de las políticas públicas. La pobreza rural, desde su consideración multidimensional, para ser tratada, y que los resultados persistan en el tiempo, debe realizar intervenciones en las dimensiones institucionales, en los incentivos del crecimiento del sector agropecuario, en capital humano (educación y salud), capital social y en la dimensión ambiental.

This document compiles a brief literature review on issues related to poverty, paying particular attention to those who are focused on rural areas, since majority poor of the world reside in this area. The aim is to compile bibliographical references to discussions multidimensional approach to rural poverty, although conceptualized as the term is basically consensus, not its measurement and focus within public policies.

Rural poverty, since its multidimensional consideration to be treated, and its results persist over time, should make interventions in institutional, incentives for growth in the agricultural sector, human capital (education and health), social capital the environmental dimension.